



CONFLITO NÃO É ABUSO, UMA LEITURA RESTAURATIVA

CONFLICT IS NOT ABUSE, A RESTORATIVE READING

EL CONFLICTO NO ES ABUSO, UNA LECTURA RESTAURATIVA

Emiliano Samar¹

ARK CAICYT: <https://id.caicyt.gov.ar/ark:/s27187519/lo4lw75a2>

Resumo

O texto é sobre o livro de Sara Schulman, "Conflito não é abuso", que aborda o problema do exagero do dano em diversas situações, desde conflitos interpessoais até guerras. Schulman analisa como uma "alteridade" é construída como uma ameaça para justificar a violência, e como o superdimensionamento de um conflito pode levar a ações cruéis e punitivas. O autor propõe examinar o conflito desde seu estágio inicial, antes que ele se agrave, e destaca a importância da comunidade na resolução deles. Schulman diferencia conflito de abuso e propõe abordá-los coletivamente, buscando um ponto em comum e soluções criativas. O livro é uma contribuição significativa ao pensamento antipunitivo e ao ativismo antiprisão, e desafia o leitor a refletir sobre suas próprias experiências de conflito e abuso.

Palavras-chave: narrativa (auto)biográfica; práticas restaurativas; Escolas e conflitos

Abstract:

The text is about Sara Schulman's book, "Conflict is not abuse", which addresses the problem of the oversizing of harm in various situations, from interpersonal to war conflicts. Schulman analyzes how an "otherness" is constructed as a threat to justify violence, and how the oversizing of a conflict can lead to cruel and punitive actions. The author proposes to examine the conflict from its initial stage, before it escalates, and highlights the importance of the community in resolving them. Schulman differentiates conflict from abuse, and proposes to address them collectively, looking for common ground and creative solutions. The book is a significant contribution to anti-punitive thinking and anti-prison activism, and challenges the reader to reflect on their own experiences of conflict and abuse.

Keywords: (auto)biographical narrative; restorative practices; schools and conflicts

Resumen

El texto trata sobre el libro de Sara Schulman, "El conflicto no es abuso", el cual aborda la problemática de la sobredimensión del daño en diversas situaciones, desde conflictos interpersonales hasta bélicos. Schulman analiza cómo se construye una "otredad" como amenaza para justificar la violencia, y cómo la sobredimensión de un conflicto puede llevar a acciones crueles y punitivistas. La autora propone examinar el conflicto desde su etapa inicial, antes de que escale, y destaca la importancia de la comunidad para resolverlos. Schulman diferencia el conflicto del abuso, y propone abordarlos de manera colectiva, buscando puntos en común y soluciones creativas. El libro es un aporte significativo para el pensamiento antipunitivista y el activismo anticarcelario, e interpela al lector a reflexionar sobre sus propias vivencias de conflicto y abuso.

Palabras clave: narrativa (auto)biográfica; practicas restaurativas; escuelas y conflictos

Recepción: 13/02/2025

Evaluado: 19/02/2025

Aceptación: 24/02/2025

Las películas, las obras de teatro, los libros, a veces llegan en el momento justo. Aparecen como para hablarte en particular, como si te mirasen a los ojos y te dijese “ey, despertate, es para vos”. El conflicto no es abuso, contra la sobredimensión del daño. Así es el título del libro de Sara Schulman editado por Paidós. Con este texto sucedió eso. Se dirigió a mí de manera intempestiva, en el exacto instante en el que su lectura se volvía necesaria. Cuando llegó a mis manos me encontraba transitando una situación conflictiva en una institución educativa. ¿Cuántas veces acontecen dificultades en las relaciones que forman parte de lo escolar? ¿En cuántas oportunidades nos topamos con medidas punitivistas como respuesta ante los problemas? En algo de eso me encontraba cuando la lectura de la escritora y activista estadounidense se convirtió en flujos de reflexiones abiertas y restaurativas. Desde enormes conflictos bélicos hasta la nimiedad de una discusión de pareja, este ensayo analiza y desarma las mecánicas que construyen a una “otredad” como amenaza para habilitar la violencia.

Si ante un episodio de tensión en la convivencia o de conflicto de intereses o de posturas contrapuestas acerca de un tema o diferentes puntos de vista vertidos en opiniones, se sobredimensiona la situación extremando la polarización, la reinterpretación o la tergiversación de información. Si el reclamo de justicia se traduce como homologación al pedido de que “sufran” quienes han producido un daño o sostienen una diferencia. Si se acrecienta el impedimento para entender los diferentes grados y tipos de violencias que se producen en las relaciones interpersonales. Entonces, la instrumentalización de las palabras “abuso” y “daño” y las respuestas como castigo, cancelación y escrache pueden convertirse en instrumentos y justificación de acciones crueles y punitivistas.

En el libro, la autora se propone examinar el fenómeno de la sobredimensión del daño cuando comienza, en su etapa previa como conflicto. Se interesa por las instancias anteriores a que escale. Según plantea, la debacle se origina en una reacción desmedida en el inicio del problema y luego se intensifica. En las etapas previas al conflicto pueden resolverse las tensiones, incluso en el recorrido mismo del conflicto, pero una vez que aparecen la crueldad y la violencia se complejiza la posibilidad de intervenir y resolver. Cómo entendemos el conflicto, cómo respondemos ante él y cómo nos comportamos siendo espectadores del mismo determina si tenemos o no la posibilidad de abordarlo de manera colectiva. Sara Schulman expresa que es la comunidad que rodea un conflicto la fuente de su resolución y que tiene la responsabilidad de resistir la reacción desmedida ante la diferencia y de ofrecer alternativas de comprensión y complejidad. Describe, en el marco de dichas responsabilidades, la de asumirnos como agentes de iluminación y contención ante la sobredimensión del daño, en lugar de instrumentarlo para justificar la crueldad. Deviene un imperativo ético la responsabilidad compartida en la gestación de alternativas y la búsqueda de metodologías de resolución colectiva de los problemas y sus prácticas restaurativas. La inacción, amparada en el temor al compromiso, no hace más que abonar el terreno para la escalada del conflicto.

La autora plantea también que, mientras que las personas son castigadas en todos los niveles de las relaciones humanas por conflictos comunes y por resistencia, simultáneamente en el mundo tenemos la abrumadora actualidad de la violencia y el abuso real. Nos propone establecer la diferencia entre el conflicto y el abuso: reconociendo la diferencia entre sentirse herido y estar en peligro, asumiendo la responsabilidad propia en la creación del conflicto y frente al mismo, escuchando al otro



con respeto y empatía, buscando puntos en común y soluciones creativas y colectivas, apelando a la mediación y al apoyo mutuo en caso de necesidad. Y claro, denunciando el abuso real cuando se produce. En su obra, Schulman nos interpela desde sus vivencias de conflicto y abuso, desafiando las lógicas hegemónicas de abordar y solucionar los problemas. Este libro se erige como un aporte significativo para el pensamiento antipunitivista, el activismo anticarcelario, el feminismo y las disidencias sexuales. También contribuye al reconocimiento de las responsabilidades comunitarias y colectivas tanto en la génesis de los conflictos, como en los avances de los mismos y las posibilidades de solución.

La resolución, lejos de prometer una felicidad universal, puede significar un respiro para aquellos que han sido injustamente culpados o convertidos en depositarios de ansiedades ajenas, evitando así su deshumanización. Un círculo íntimo de amigos, compañeros o colegas conscientes puede ser el faro que guíe a una persona confundida entre conflicto y abuso hacia caminos alternativos. No obstante, la obstinación por aferrarse a la razón y la renuencia a la autocrítica se manifiestan, una y otra vez, como anclajes de dominación que se nutren de la exclusión y la evitación de lo otro: personas, puntos de vista, diferencias.

Leí la propuesta de Sarah atravesado por preguntas, recorriendo un conflicto donde las diferencias de posición y las opiniones divergentes alcanzaban para desplegar cancelaciones crueles. Las instituciones educativas alojan múltiples relaciones, convivencias cotidianas, decisiones, opiniones, proyectos personales y colectivos, pedagógicos y de vida. Ser con otras y otros allí es un desafío. Atender los conflictos de manera empática y colectiva un salto a dar con la confianza de saberse en-tramado. El verdadero nudo del problema: la esencia de aquello que necesita ser conversado, la naturaleza y la resolución del conflicto. La trama se construye hilo por hilo, la red requiere tiempo. Es ahí, en el “entre” de la trama, donde podremos recorrer colaborativamente el conflicto para establecer lo común y no tan común del mundo. Está claro que una lectura puede en sí misma ser restaurativa.

Notas

¹ Supervisor Docente y actualmente de Director de Área (Enseñanza artística). Se destaca su trabajo en el Instituto Vocacional de Arte, Escuela de Maestros (Capacitación Docente CABA), Citra-Conicet, el Ministerio de Educación (CABA), la Escuela Metropolitana de Arte Dramático (EMAD), las Universidades UNIPE y UMET, y la Dirección General de Enseñanza Artística del Ministerio de Cultura (CABA).
emilianosamar@gmail.com / <https://orcid.org/0009-0007-6508-7425>